

# TURISMO Y EDUCACIÓN (BASES PARA UNA PEDAGOGÍA DEL TURISMO)

por ANTONIO J. COLOM CAÑELLAS y GERALDO BROWN GONZÁLEZ

*Universidad de las Islas Baleares y Universidad de La Serena (Chile)*

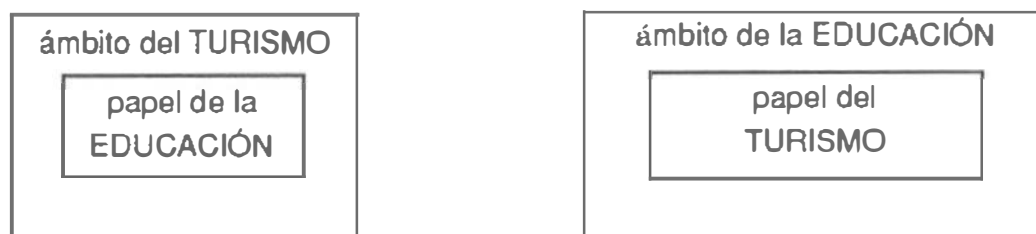
El turismo es uno de los fenómenos socio-culturales que más se ha extendido y que mayor importancia ha alcanzado a lo largo del presente siglo; sus parámetros económicos, su importancia en el desarrollo de los pueblos, en el cambio de la sociedad, así como la complejidad de sus aportes humanos y sociales, ha hecho que múltiples disciplinas —geografía, economía, organización y márketing, antropología, las diversas tecnologías, etc.—, hayan fijado su atención en él, bien para estudiar su fenomenología o bien para dar respuesta y soluciones a múltiples situaciones que el desarrollo del mismo ha traído consigo. En tal contexto, una hipotética aportación desde las Ciencias de la Educación se incardinaría en esta tradición de estudiar el hecho turístico desde desarrollos disciplinares diferentes y externos al mismo.

Diversos son los motivos que encontramos para que el conocimiento pedagógico se interese y se preocupe por el tema turístico. En primer lugar cabe advertir que la educación desde sus orígenes, siempre se ha configurado como acción adaptada a la realidad social, habiendo dado respuesta a situaciones y problemáticas que han ido surgiendo en cada momento histórico (educación de párvulos, educación ambiental o educación para la salud); otra cuestión a tener en cuenta se centra en el momento en que se originan las diversas Ciencias de la educación en relación a los fenómenos sociales y culturales de mayor fuerza configuradora (la Organización Escolar en conexión con el surgimiento del moderno industrialismo; la Sociología de la Educación en relación al fenómeno urbano y a la necesidad masiva de servicios educativos, etc.). Si, por otra parte, y tal como

afirmábamos, el turismo ha marcado la realidad económica, humana, social y cultural de nuestro tiempo, generalizándose además como fenómeno mundial en cualquier tipo de sociedad, tanto en los países más industrializados como en los del tercer mundo o en los países en vías de desarrollo, no nos ha de extrañar que la educación, por los motivos ya expuestos, y en general por su tradición, pueda manifestar interés por aplicarse y adecuarse a un fenómeno social tan determinante.

Independientemente de la escasa tradición que entre nosotros poseen las relaciones turismo-educación, no hay duda que entre ambos aspectos existen puntos de contacto, y en consecuencia, posibilidad de estudio y de sistematización. A modo de ejemplo, y para refrendar nuestros propósitos, podemos afirmar, sin duda, que la educación se instrumentaliza para solucionar situaciones específicamente turísticas (caso de la formación profesional); por otra parte, al referirnos a dos fenómenos cuya idiosincrasia humana, social y cultural es común, no nos debe extrañar que coincidan en cuestiones muy próximas, tales como puedan ser el ocio, el tiempo libre, la animación sociocultural, etc., por lo que se abre un campo interdisciplinar de gran contenido pedagógico. Se dan, pues, manifiestamente, implicaciones educativas en el turismo y viceversa. Ello quiere decir que diseñar el sentido de estas relaciones, y sobre todo sus consecuencias, supondría ampliar el campo de intervención y de conocimiento del saber pedagógico, al mismo tiempo que se introduciría el sentido educativo como un elemento más a tener en cuenta en el ámbito de los estudios turísticos.

En consecuencia, nuestro objetivo será, a partir de aquí, descubrir y explicar el sentido de las relaciones entre educación y turismo y desentrañar las consecuencias interactivas de tal relación. Para ello seguiremos un esquema muy simple que se asentará en estudiar, primeramente, el papel de la educación en el turismo, y en segundo lugar, el papel que el turismo o las manifestaciones turísticas juegan en la educación. Nuestra propuesta será entonces dar sentido a las dos situaciones que a continuación expresamos gráficamente:



Por último, y a modo de conclusión, intentaremos sintetizar las consecuencias de ambos posicionamientos a fin de hipotetizar unas bases para lo que en el futuro podría ser una Pedagogía del Turismo.

Teniendo en cuenta la característica terciaria de nuestra economía, con gran incidencia de la industria turística en muchas regiones que al mismo tiempo cuentan con Universidad (caso de Gerona, Barcelona, Tarragona, Baleares, Valencia, Castellón, Alicante, Murcia, Málaga, Granada, Canarias...), y atendiendo, además, a la optavidad que se inaugurará próximamente en los niveles superiores de la enseñanza, no parece ajeno a nuestra circunstancia llevar a cabo el propósito planteado. Desde esta perspectiva, la Pedagogía del Turismo puede ser una plataforma para incardinar aún más los estudios de Ciencias de la Educación en la realidad social y económica de estas comunidades y evidenciar de nuevo su razón de ser, su funcionalidad y pragmatismo.

### *El papel de la educación en el mundo del turismo*

Analizar el papel de la educación en el mundo del turismo presupone plantear el único tema del binomio Educación-Turismo que cuenta realmente con una tradición y desarrollo significativo, si bien, al menos en nuestro ámbito, nunca ha sido tratado desde la Pedagogía. Los *tessaurus*, las redes internacionales de información, y las instituciones especializadas en documentación turística [1] se refieren, fundamentalmente, a tal cuestión, bajo el descriptor «Formación y Turismo».

Ahora bien, una generalización del tema nos lleva a contemplar diversas áreas de actuación que, efectivamente, daría lugar al enfoque didáctico y organizativo de nuestra Pedagogía del Turismo. Cabría distinguir, en primer lugar, la formación en cuestiones turísticas, bajo coordenadas formales o escolares, estudiadas bien desde una perspectiva histórica (Stear, 1983), o bajo una visión general por países o sistemas educativos [2], con lo que podría realizarse un análisis comparativo para las grandes políticas y líneas maestras de actuación, así como para la planificación de este tipo de estudios (D.G.P.T., 1988; Cruz Cortés, 1989; Abellán, 1991; Pollock y Ritche, 1990; Sessa, 1990). Asimismo se integrarían dentro de esta visión general de la formación turística, la aplicación específica a las enseñanzas del turismo de las cuestiones propiamente pedagógicas (W.T.O., 1988) tales como las que afectan a la interdisciplinariedad (Ritchie, 1991; Gunn, 1991), a los programas (Kumar, 1983) o, para decirlo más brevemente, a la problemática curricular (Heard, 1991). En consecuencia, se abre aquí un campo de especial interés para el pedagogo, que por lo general

ha estado ocupado, al menos hasta ahora, por el profesional del turismo dedicado a la enseñanza. Las adaptaciones curriculares, el diseño de cursos y programas, la aplicación de las estrategias metodológicas (Noel, 1992), etc. por una parte, así como los estudios de planificación y prospectiva por la otra, son parcelas profesionales que caen en el ámbito de las Ciencias de la Educación y que, en consecuencia, pueden dar origen a trabajos e investigaciones que sin duda coayudarán a la construcción de conocimiento pedagógico acerca de la formación turística.

Cabe decir en este sentido que es a partir de la década de los ochenta cuando la temática de la formación turística va adquiriendo un gran interés, que se ha ido evidenciando en la celebración de encuentros internacionales centrados, fundamentalmente, en tales cuestiones [3]. No hay duda que la importancia económica que posee el turismo y en consecuencia su significativa incidencia en los cuadros macroeconómicos de cualquier país, ha hecho que en sintonía con los actuales enfoques de gestión de los recursos humanos en el mundo empresarial, se hayan buscado parámetros de calidad —en busca de la excelencia— en la oferta turística, como argumento básico para seguir desarrollando tal industria, lo que ha conducido a subrayar y refrendar la importancia de la formación no sólo inicial o reglada de los profesionales, sino también, y tal como tendremos ocasión de analizar, la formación permanente o el reciclaje y capacitación continuada en el seno de las propias empresas o cadenas turísticas.

Hay, no obstante, otra perspectiva a la hora de abordar la formación turística en el seno de la educación formal; nos referimos al análisis pedagógico de la formación en función del nivel o grado que dentro de los sistemas educativos ocupan estos estudios. Así, cabría hablar de la formación turística como formación de carácter profesional, que es en la actualidad el status de tales estudios en nuestro país (Moreno, 1990; Gadea Oltra, 1992), o de la tendencia internacional a plantear el turismo como conocimiento universitario, afecto en algunos casos a Colleges o Institutos Técnicos, con estudios de dos años de duración, o a Universidades, con las idénticas titulaciones que para otros estudios baccalaureate, master y doctorate). Es, en los Estados Unidos, donde más desarrollado está el modelo universitario de las enseñanzas turísticas, hasta tal punto que hoy en día hay más de doscientas cincuenta instituciones de enseñanza superior que imparten estos estudios, repartidos en los cincuenta estados de la Unión. Fundamentalmente, las zonas turísticas —California, Florida, Hawaii—, así como Illinois, Michigan, New York y Pennsylvania, son los núcleos que acogen más establecimientos de este tipo. A continuación, quizás sean las universidades de Canadá, Australia, Suiza y el Reino Unido las que más han desarrollado los estudios turísticos [4]; en España, la Universidad de las Islas Baleares ha sido la primera que como título e

institución propia ha creado una escuela universitaria de turismo (en 1988).

Dentro del universo turístico, la educación, o siguiendo la terminología internacional más al uso, la formación, contempla otra parcela que de cada día, tal como afirmábamos líneas atrás, va adquiriendo una mayor importancia; nos referimos, obviamente, al aspecto complementario a la oferta de base, oficializada por los sistemas educativos de los distintos países, a saber, la educación no formal, que en el caso del turismo está, fundamentalmente, en manos o bien de las empresas turísticas o bien de los organismos oficiales estatales o para-estatales, así como sindicales. Con ello, qué duda cabe, se abre un cúmulo importante de posibilidades profesionales para el pedagogo al poder optar, por su formación y especialización, a puestos de responsabilidad en los departamentos de formación, o de recursos humanos, de las empresas turísticas. Ello implica, la necesidad, que creemos perentoria en un país como el nuestro, plenamente implicado en el negocio turístico, que los diversos departamentos universitarios de Ciencias de la Educación se preocupen y contemplen que cada vez, con mayor insistencia, la formación y aun especialización en pedagogía laboral (Castillejo, Sarramona, Vázquez, 1988); en una época en la que la industria turística ha entrado, al menos en España, en crisis de crecimiento, y en donde la competencia emerge de cada vez con mayores triunfos en la mano (caso de Grecia, Turquía, Túnez, Marruecos, los países del Caribe...), no queda más remedio que apostar por la calidad en el servicio, por el producto excelente, por políticas de empresa que primen, consecuentemente, la formación y profesionalización de los recursos humanos (Colom, Sarramona, Vázquez, 1991). En ello, no hay duda, se encuentra una gran oportunidad para que las Ciencias de la Educación se afiancen en el ámbito de las necesidades sociales y económicas y se instauren como título profesional de prestigio dentro del mundo de la empresa [5]. Por otra parte, un sector tan específico como el turístico, con una idiosincrasia realmente particular, integrado en el sector servicios, con gran aporte tecnológico en su gestión, ofrece la oportunidad de una capacitación especializada en formación que nunca puede ser desaprovechada por las universidades ubicadas en regiones turísticas (el 40% de las cuarenta universidades públicas españolas) y dotadas casi todas ellas de departamentos de Ciencias de la Educación.

El mundo de la empresa turística se ha preocupado ya, desde hace años, por la formación permanente de sus profesionales. Desde los trabajos pioneros de la O.I.T., y más concretamente de su International Labour Office (1979), a los últimos seminarios y reuniones [6], se ha propiciado una ingente bibliografía refrendada bien por instituciones y organizaciones (European Institute of education and social policy, 1991; Fondation Vasarely,

1992) o por estudiosos del tema, tanto nacionales (Ibarra, 1990) como extranjeros (Muller, 1990; Elias, 1992); todos ellos centran sus trabajos en caracterizar la formación profesional permanente en las empresas turísticas mediante cursos de capacitación organizados por agentes externos (tanto oficiales como privados, caso de los *counsultings*), o por los propios departamentos de formación, bien sean de las propias empresas, o de asociaciones de empresarios. Un caso aparte merece ser reseñado, independientemente de las críticas y opiniones contradictorias que hayan podido generar; nos referimos a los hoteles-escuela, o centros especializados en formación turístico-hotelera, que basan toda su estrategia en la simulación y en la síntesis teórico-práctica de conocimientos y entrenamiento de habilidades (Meliá, 1988; Sanz y Madrenas, 1988; Díaz, 1989).

Además, esta perspectiva no formal de la formación turística ofrece otra línea de actuación y, consecuentemente, de especialización e intervención; se trata de un caso muy particular y específico que, sin embargo, no podemos olvidar, ya que dona al pedagogo la oportunidad de desarrollar una labor didáctica importante centrada en el análisis curricular, en el diseño de materiales y de metodologías, y en la utilización de tecnologías educativas; nos referimos al trabajo en equipo con los departamentos de lenguas extranjeras para el diseño y construcción de cursos de idiomas, especialmente dirigidos para trabajadores de empresas turísticas (Cooper y Latham, 1988).

Como resumen, podemos concluir afirmando que el papel que la educación puede conjugar en el mundo del turismo, contempla los aspectos clásicos que toda formación debe atender y cumplimentar, por lo que el turismo no deja de ser un contexto más de la aplicación pedagógica. Lo que ocurre es que en nuestro ámbito cultural, paradójicamente y a pesar de la importancia económica que el turismo supone, la formación, en el seno de la industria turística, ha sido, por lo general, de carácter vicario, por lo que puede sorprender ahora la necesidad y el requerimiento de acciones directas y específicas que de tipo educativo y formativo se demandan. No obstante, y obviando ahora la discusión de los niveles de calidad pedagógica que pueda manifestar la formación turística entre nosotros, no hay duda que centraríamos la cuestión en dos ámbitos u opciones, a saber:

\* Por lo que respecta a la formación formal, dentro, entonces, de los límites del sistema educativo: capacitación pedagógica del profesorado especializado en cuestiones turísticas, tanto a nivel de enseñanza medio-profesionales como universitarias.

\* Por lo que respecta a la formación en contextos no formales: gestión de programas de formación en o para las empresas turísticas en sus múltiples opciones (cursos de capacitación, de especialización, de reciclaje o formación permanente, etc.).

Ambos aspectos patentizan básicamente un trabajo de carácter aplicado centrado en cuestiones curriculares en un sentido amplio, y muy posiblemente en otras específicas que sin duda tendrían que ser contempladas por los Departamentos de Ciencias de la Educación, tales como la elaboración de profesiogramas, de perfiles profesionales, de necesidades y diagnóstico de formación, la aplicación de auditorías de formación, la realización y ejecución de planes de formación empresarial, etc.).

Independientemente de todo lo afirmado, este primer sentido de la relación entre Turismo y Educación, nos ha aportado, asimismo, otras cuestiones marginales a las funciones concretas de formación, que, no obstante, pueden ser también de especial interés para el pedagogo y para las Ciencias de la Educación; nos referimos específicamente a:

\* Los estudios y trabajo de planificación, prospectiva y organización de los estudios turísticos.

\* Los diseños curriculares, y pedagógicos en general, propios del aprendizaje de idiomas

\* La labor directiva y formativa en el seno de los denominados hoteles-escuelas que por sus características exigen una labor constante y específica, muy especializada, de marcado acento pedagógico y formativo.

Concluido aquí el análisis de la primera postura relacional entre el turismo y la educación, pasaremos, a continuación, a diseñar brevemente la segunda opción anunciada, acaso la más novedosa, y muy posiblemente la que con el tiempo pueda ir configurando una nueva perspectiva en los estudios pedagógicos, así como ampliar su campo investigacional y de intervención, y posibilitar, por fin, lo que hemos venido en denominar Pedagogía del Turismo.

### *El papel del turismo en el universo de la educación*

Pretenderemos a continuación diseñar un nuevo espacio de estudio pedagógico que vendría definido por la respuesta a la siguiente cuestión: ¿Qué posee de educativo el turismo?, o si se quiere: ¿qué fenomenología educativa concurre en la práctica del turismo? Se trata entonces de ir descubriendo lo pedagógico en el turismo —los contenidos educativos del turismo— o formas, modos, objetivos, consecuencias, etc., que de índole educativa se dan, existen o se pueden lograr mediante el turismo.

La posibilidad de nuestro propósito es coherente con la realidad social, cultural y en definitiva humana, que presenta tanto el turismo como la educación, por lo que de principio no repele el pensar que puedan darse

coincidencias o planteamientos parejos, perfectamente asumibles en la dinámica relacional entre ambas perspectivas. Téngase en cuenta, por otra parte, que el turismo se incardina en el ámbito más específico de la Pedagogía, tal como es el instructivo; viajar siempre presupone, a pesar de la caracterización masiva del turismo actual, conocer, ampliar e interiorizar información sobre aspectos tan variados como costumbres, paisajes, formas de vida, arte, historia, etc., conjugándose, además, con la acción, con la actividad; no hay otro protagonista que el propio viajero, que el turista, que es, en definitiva, quien personaliza los nuevos conocimientos que, siempre, viajando, se adquieren. En el hecho del turismo se da, pues, una vertiente cognitiva que al mismo tiempo va acompañada de sensaciones, y en general, de un impacto afectivo-emocional, que incluso puede estar ya presente en el motivo desencadenante y generador del propio viaje. Hay, pues, condicionamientos de aprendizaje en el marco posibilitador del turismo, por lo que se nos abre la posibilidad educativa con todo lo que ello implica de cambio en los conocimientos, en la forma de pensar y de sentir, en la reestructuración personal respecto a ideas u opiniones, por lo que se nos presenta como una acción constructiva o reconstructiva de la personalidad humana.

Además, con el caso del turismo, presentamos, quizás por primera vez, unas pautas para lograr que un ámbito de la educación informal —efectos y procesos de carácter educativo que desconocemos— se reconvierta en una parcela más del amplio campo de la educación no formal. Sin embargo, confirmaciones específicas, al menos desde el campo de las Ciencias de la Educación, respecto al planteamiento efectuado por nosotros, no han sido aún realizadas; no obstante, la bibliografía internacional básica, fundamentalmente del turismo como campo de conocimiento, ya desde sus primeras y más clásicas aportaciones, tales como los libros de L. Turner y J. Ash (1975) o el propio e importantísimo libro de E. De Kadt (1979), analizan y estudian, si bien bajo enfoques y perspectivas etno-antropológicas, o sociológicas, el cambio que en las personas y en las comunidades, en las costumbres, en la moral y en los planteamientos axiológicos, supone el desarrollo turístico. Incluso De Kadt analiza la incidencia que el turismo aporta a los sistemas educativos e incluso a la formación en general de una población o comunidad receptora de turismo, si bien lo realiza desde la perspectiva del desarrollo socio-económico. Todo ello nos es confirmado, asimismo, por la más reciente bibliografía (Mathieson y Wall, 1982; McInstosh y Goeloner, 1986; Smith, 1989; Urry, 1990), que a pesar de la década transcurrida siguen incidiendo en los cambios y transformaciones que de carácter psico-social y axiológico-moral presupone el impacto turístico sobre los lugares de recepción y también sobre el viajante o turista sin tener, no obstante, en cuenta, el enfoque de las Ciencias de la Educación [7].



¿Qué queremos decir con ello? Simplemente que la Pedagogía del Turismo cuenta con aportaciones interdisciplinarias, ya desde sus más clásicos manuales, de gran interés y relevancia para el mundo de la educación, y que, en consecuencia, de lo que se trata es de realizar una lectura pedagógica de tales obras, así como de otras más específicas que, como decimos, encaran temas concretos de gran valor para el logro de nuestros propósitos. Fundamentalmente, está más estudiado el impacto del turismo en las zonas de recepción (estudios de carácter social, económico y antropológico), que las aportaciones que el turista recibe por el hecho de viajar; no obstante, ambas perspectivas tienen un gran interés para la educación, ya que la primera de ellas amplía el campo de estudio de la Sociología de la Educación y de la Antropología Pedagógica, mientras que la segunda confirma la posibilidad de extraer conocimiento pedagógico y, por tanto, analizar nuevos aportes educativos, generados a través de acciones que no se habían tenido en cuenta en Pedagogía. En este sentido, cabe advertir que una sistemática para el estudio educativo del turismo implicaría tener en cuenta, además del impacto emocional y psíquico que supone el hecho de viajar, los aportes de las siguientes relaciones personales: relaciones entre los propios turistas y entre éstos y los habitantes de la región visitada, lo que nos lleva a tener en cuenta, en primer lugar, el contacto con los empleados de los equipamientos o industrias turísticas, además del establecido con los empleados periféricos (otros servicios y comercios de la zona), así como con los intermediarios profesionales (guías y personal de apoyo). Téngase en cuenta que será a través de estas relaciones como, incluso dentro de un contexto de turismo de masas, se establece el conocimiento de valores, costumbres, historia, formas de vida, etc., que, sin duda, modifican estereotipos y alimentan por lo general una mayor comprensión intercultural.

Creemos que a partir de aquí no sorprenderá las grandes áreas que establecemos como conformantes de la Pedagogía del Turismo:

\* Educación para la comprensión internacional (D'Amore, 1988; Jafari, 1989) que puede llegar incluso a plantearse como estrategia para la resolución de graves problemas políticos (Kim y Crompton, 1990). No hay duda que el turismo es una acción, o mejor aún, una estrategia para educar en la paz, en la solidaridad, en la comprensión entre los pueblos y, en definitiva, se configura también como una aportación importante para la ideología internacionalista cuya inclusión debería ser contemplada no sólo por los actuales valores patrocinados por los sistemas escolares y educativos, sino practicada en el ámbito escolar a través de las posibilidades que para ello no ofrecen hoy en día los mass media.

\* Educación para el interculturalismo. De hecho, es consecuencia

directa de una educación para la solidaridad y comprensión internacional, pero vista la importancia que últimamente genera en Pedagogía el tema intercultural, hemos diferenciado también las dos perspectivas. Hace ya algún tiempo planteé la importancia del turismo dentro de la educación intercultural (Colom, 1991), hasta tal punto que muy posiblemente sea la estrategia más determinante para la comprensión y aceptación de otras culturas, tal como, de algún modo, refrendan las más recientes aportaciones (Ap, 1990; Bruner, 1991; Nozawa, 1991; Laxson, 1991).

\* Educación para el ocio y el tiempo libre: Es muy posiblemente el aspecto que menos explicaciones requiera para coordinar y enlazar el hecho turístico con el educativo; acaso decir que hasta hoy, el turismo se veía como una actividad no escolar, al menos en nuestro país; sin embargo, el desarrollo, el logro de mejores niveles económicos, hace que hoy en día se dé un turismo escolar (que contempla todos los niveles) —e incluso gerontológico—, así como otras múltiples actividades no formales que tienen en el turismo nacional e internacional su mejor estrategia, tales como campamentos juveniles, campos de trabajo, encuentros internacionales, etc. (Colton, 1987; D'Amours, 1988).

Asimismo, debe tenerse en cuenta que, por ejemplo, la C.E.E., para sus políticas juveniles, de tiempo libre e interculturales, propicia formas educativas asentadas de alguna forma en el turismo, lo que viene a refrendar institucionalmente la valoración que pretendemos realizar del turismo desde el campo estricto de la Pedagogía (Colom, 1991). En este sentido, cabe advertir de dos profesiones en relación con el turismo que de cada vez más, contemplan el sentido pedagógico-educativo bajo la perspectiva del internacionalismo, del interculturalismo y del ocio; nos referimos a los animadores turísticos en las empresas de hostelería, y a los animadores juveniles internacionales en campos de trabajo o de encuentro entre jóvenes de diversos países. Ambos perfiles profesionales se centran para desarrollar sus funciones, en gran medida, en metodologías y técnicas propias de la pedagogía y de la animación socio-comunitaria.

\* Educación ambiental. El impacto directo e indirecto (transportes, servicios, etc.) que ocasiona el desarrollo turístico en el medio ambiente es un punto básico para integrar la educación ambiental en aquellas escuelas ubicadas en zonas turísticas que, no se olvide, conforman una amplia realidad de nuestro país; en este sentido, el turismo se nos manifiesta como un elemento articulante para el desarrollo de las estrategias educativas que para la preservación del ambiente se vienen recomendando por todos los organismos internacionales, así como por nuestro propio sistema educativo, al menos desde la aprobación de los diseños curriculares consecuentes a la LOGSE (Williams, 1990; Jansen-Verbeke y Ashworth, 1990; Elliot-Spivack, 1990; González, 1992).

Por otra parte, estas áreas pedagógicas que el turismo refrenda y desarrolla, nos da posibilidad para modificar los planes de formación de los trabajadores de las empresas turísticas. Queremos decir con ello que, además de los animadores y monitores yacitados, cuya formación profesional debe contemplar técnicas, métodos y estrategias educativas y comunicativas, cualquier trabajador de empresa turística y sobre todo si tiene contacto con el cliente, debe estar formado, para que su actitud y trato contribuya a ello, bajo la perspectiva del internacionalismo, la solidaridad y el interculturalismo; no hay duda que si se aprovechase el impacto que sobre decenas de millones de personas tiene cada año el turismo para incidir en estas cuestiones, la comprensión entre países, la aceptación de culturas y el respeto a las particularidades específicas estarían, qué duda cabe, mucho más desarrolladas. Si esta formación contemplase también el sentido ambientalista (incluido asimismo en la formación de cuadros intermedios y superiores), a buen seguro que se aminorarían los impactos ambientales negativos. En definitiva, que el turismo se nos presenta como una estrategia de educación y formación masiva en las cuestiones planteadas.

Desde una perspectiva más teórica, cabe aquí sintetizar las tres disciplinas que mayor incidencia pueden tener para asentar y fundamentar las bases de una Pedagogía del Turismo e iniciar programas de investigación determinantes para tales propósitos; nos referimos concretamente a la:

\* Psicología, bien en relación a los temas motivacionales y de satisfacción del yo (Dunn-Ross e Isso-Ahola, 1991), a los comportamentales (Yiannakis y Gibson, 1992), sobre todo, a los cognitivos, acaso los más importantes desde un punto de vista educativo y formativo (Ankomah y Crompton, 1992).

\* Sociología, que bajo una perspectiva ética (Woolcock, 1991), sociocultural (Zafer, 1989), o estrictamente social (Graburn y Jafari, 1991) pueden aportar conocimiento no sólo a la Pedagogía, sino también a otras Ciencias de la Educación (Sociología de la Educación). Asimismo, el tema del desarrollo educativo como consecuencia del desarrollo económico posibilitado por el turismo (caso de España), puede ser también explicitado en un contexto social, al mismo tiempo que se evidencian relaciones con la Economía de la Educación (Cater, 1987; Jeffrey y Hubbard, 1988).

\* Antropología. Es muy posiblemente el contexto que más aportaciones puede donar a los estudios pedagógicos a la hora de explicar cambios morales, así como de mentalidad, valores (Prezeclawsky, 1988), costumbres (Leong, 1989) y formas de vida; o lo que es lo mismo, en donde con mayor fuerza se puede evidenciar el cambio personal debido a la presión que el turismo realiza sobre los pueblos y comunidades (Errington y Gewertz, 1989; Johnston, 1992; Long, 1992).

Las tres disciplinas pueden explicitar, y de hecho así lo hacen, los cambios tanto personales como sociales y culturales que el turismo posibilita, tanto en los lugares de referencia como en los visitantes, por lo que pueden ser integrados como incidencias que si bien no son en origen educativas, pueden, a la postre, conseguir cambios importantes en la perspectiva personal y socio-cultural de los individuos, y en este sentido, evidenciarse como pedagógicas. Estamos, entonces, descubriendo que el turismo aporta un contexto educativo y formativo, que hasta ahora se había evidenciado como propio de la educación informal (actividad a buen seguro educativa, sin conocer, empero, el sentido de su incidencia ni sus consecuencias) y que siguiendo las pautas aquí indicadas, tras las investigaciones pertinentes, podría plantearse como verdadera educación no formal.

Educación que entraría de lleno dentro de lo que A. J. Colom ha evidenciado como pedagogías de baja densidad (1991 y 1992), o sea, de gran acción configurante en función de contextos y ambientes, y en donde los vectores tradicionales de incidencia pedagógica, tales como las finalidades, programas, contenidos, metodologías, actividades, objetivos, medios, etc., están absolutamente minorizados o incluso no pre-existen en los planes del educador.

### *Diseño de nuestra Pedagogía del Turismo*

Llegados a este punto nuestra labor será de . Vemos la Pedagogía del Turismo centrada en dos grandes áreas que surgen como resultado de las relaciones que hemos configurado entre Educación y Turismo: la formación para el turismo y los contenidos educativos del turismo. La primera de ellas es de carácter interviniente, formal y no-formal, y, por tanto, teórico-práctica. La segunda que presupone el paso de la informalidad a la no formalidad educativa, requiere, por ahora de sistematización e investigación y se nos presenta, acaso por ello mismo, como más teórica, si bien, al mismo tiempo, nos oferta posibilidad aplicativa en algunas áreas concretas, tales como la educación del tiempo libre, la educación para la comprensión internacional e intercultural, etc. Obedeciendo entonces a esta caracterización, formularemos la vertebración pedagógica del turismo:

#### *1. La formación turística*

##### *a) Educación Formal:*

a.1. Temas de planificación, estudios de necesidades y de prospectiva, en relación con la Sociología, Economía y Planificación de la Educación.

a.2. Capacitación pedagógica del profesorado encargado de las enseñanzas turísticas.

a.3. Cuestiones relacionadas con el currículum, en su mayor extensión: contenidos, objetivos, métodos, evaluación, medios, etc., de las enseñanzas del turismo.

a.4. Características pedagógicas de las enseñanzas turísticas por niveles (formación profesional o secundario y universitario).

b) *Educación no Formal:*

b.1. Diseño de planes de formación permanente y de reciclaje para empresas y organismos tanto públicos como privados.

b.2. Planes de formación y gestión de dichos planes en departamentos de Recursos Humanos de empresas turísticas.

b.3. Formación en hoteles-escuela.

b.4. Diseño de materiales y estrategias para planes de formación no formal y para cursos de idiomas.

## 2. *Los contenidos educativos del turismo*●

a) *Aportaciones de la Psicología, la Sociología y la Antropología, para:*

a.1. Conocer el impacto del fenómeno● turístico en personas y comunidades receptoras.

a.2. Conocer el impacto del fenómeno turístico en el viajero, a partir de las incidencias de los nuevos contextos o ambientes, y de las relaciones que se establecen con otros turistas y con los habitantes de la región visitada (empleados de hostelería, empleados periféricos, intermediarios profesionales y otros contactos).

b) *Vertientes educativas del turismo:*

b.1. Educación para la comprensión internacional, la paz y la solidaridad.

b.2. Educación para el interculturalismo.

b.3. Educación para el tiempo libre, el ocio y la animación sociocultural.

b.4. Educación ambiental.

b.5. Aportación de contenidos pedagógicos en los planes de estudio de las profesiones turísticas: Monitores internacionales, animadores turísticos y empleados de hostelería en general.

Ambos núcleos evidencian interés tanto a nivel investigacional como profesional; en el primer caso, supone la posibilidad de desinformalizar una bolsa de conocimiento pedagógico y en consecuencia, aportar nuevas perspectivas para la educación no formal, y en general, para conocer mejor el funcionamiento de los mecanismos constructores psico-socio-etnológicos del hombre; en segundo lugar, la incidencia del turismo en la necesidad de formación, tanto de base como profesional, así como la aparición de nuevas profesiones en el mundo del turismo y de los viajes, con significativo contenido pedagógico, creemos que son puntos de reflexión suficientemente válidos en donde fundamentar la posibilidad de nuestro diseño de una nueva parcela del conocimiento pedagógico, que, a lo sumo, hasta ahora sólo había sido evidenciada en el indefinido campo de la educación informal.

**Dirección del autor:** Antonio J. Colom Cañellas, Departamento de Teoría e Historia de la Educación, Universidad de las Islas Baleares, Palma de Mallorca.

*Fecha de recepción de la versión definitiva de este artículo:* 1.IX.1992.

#### NOTAS

- [1] Véanse, para constatar nuestra aseveración los materiales bibliográficos, así como las guías y repertorios que hoy en día ofertan la Organización Mundial del Turismo (OMT), el Instituto Español de Turismo, el Centro de Documentación que sobre turismo posee la UNESCO, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la IATA o International Air Transport Association, o las agencias regionales acaso más importantes en estos momentos: Asian Institute of Tourism, ubicada en Filipinas, y la Caribbean Tourism Organisation (Barbados). Cabe esperar la inminente publicación (anunciada para 1992) de un repertorio sobre Centros de Formación Turística a nivel mundial, que tiene en perspectiva la Organización Mundial del Turismo (calle Capitán Haya, n. 42, 28020, Madrid) así como la nueva edición (anual) del *Repertorio Mundial de Recursos y Sistemas Documentales para el Sector de los Viajes y del Turismo*.
- [2] El lector interesado en el tema educativo-formativo del turismo en función de los respectivos países, puede consultar la publicación (con el mismo título) de los trabajos presentados en la Conferencia anunciada bajo la siguiente denominación: *New horizons in tourism and hospitality education, training and research*, y que tuvo lugar en Calgary, Canadá, 1991. Asimismo puede remitirse a las publicaciones oficiales y ministeriales de los distintos países.
- [3] Fundamentalmente, cabe remitirse a *New horizons* o.c. (vid. nota 2); al 40.º Congreso de la AIEST (Association Internationale d'Experts Scientifiques du Tourisme, sita en Berna, Suiza) sobre *Formation supérieure en matière de Tourisme*, Berlín, 1990 (publicación propia con el mismo título); al organizado por la W.T.O. (World Tourism Organization): *Tourism education and training*, cuyos trabajos se publicaron en *Travel Journalist*, n. 40, 1988; al Seminario Internacional sobre *Política Educativa de la CEE en materia turística*, organizado por AESTUR, en Madrid, 1991; o al Seminario Internacional sobre *Colaboración de la empresa en el proceso educativo de las Escuelas de Turismo*, celebrado en Madrid, en 1990 y organizado por la Federación de Escuelas de Turismo de España. Asimismo, este interés por la cuestión pedagógica del turismo sobrepasa en las últimas reuniones de ámbito nacional, tal como evidencian las Primeras y Segundas Jornadas Técnicas de

*Perfeccionamiento profesional turístico, que se realizaron en Maspalomas, Gran Canaria, en 1990 y en 1991, organizadas por la Consejería de Turismo y Transportes del Gobierno Autónomo canario.*

- [4] Para ampliar más las informaciones referidas a los estudios turísticos en tanto que estudios universitarios, y para que el lector tenga una perspectiva comparativista recomendaríamos los siguientes trabajos: MARCOVIC, S. (1989) Development of university. Education as a function of transformation process of tourism, *Turizam*, vol. 36, n. 6, pp. 151-153; HIREY, A. (1990) Tourism in higher education in England, *40 Congress AIEST*, o.c.; SESSA, A. (1990) Higher education for tourism: Its necessity and requirements in the case of Italy, *Rassegna di Studi Turistici*, vol. 25, n. 1/2, pp. 35- 52; DILLET, J. (1990) Quelques reflexions concernant des formations à haute qualifications dans le tourisme, *Revue de Tourisme*, n. 4, pp. 22-24; MAZUREK, K. y DANSON, D. (1989) Leisure as a field of study in higher education, *Canadian Journal of Higher Education*, vol. 19, n. 2, pp. 59-67.
- [5] Algunos profesores españoles de Ciencias de la Educación se han implicado ya en la cuestión de la formación dentro de la empresa turística. Cabe, en este sentido, citar el programa de Formación de Formadores en Empresas Turísticas llevado a cabo por la Fundación Universidad-Empresa que ha dado lugar a los siguientes informes: PÉREZ ALONSO-GETA, P.M., AZNAR, P., MUSITU, G., QUINTANILLA, I. y COLOM, A. J. (1992) *Elaboración de perfiles profesionales en la empresa turística*, y CASTILLO, J. L.; SARRAMONA, J. y VÁZQUEZ, G.: (1992) *Formación de formadores en empresas turísticas*. Asimismo, cabe reseñar las V Jornadas Nacionales de Pedagogía Social, que se celebraron en Palma de Mallorca en 1991 bajo el lema *La Formación en la Empresa*, dedicándose gran parte de las mismas a analizar la posibilidad profesional del pedagogo en las empresas turísticas.
- [6] Véase concretamente: *Forum on Professional Training and Human Resources*, celebrado en París, del 28 al 31 de marzo de 1989; Ciclo de Seminarios para la formación empresarial de hostelería, celebrados en Madrid a lo largo del año 1990; Jornadas organizadas por la Fondation Vasarely sobre *Tourisme, emploi, formation professionnelle*, Université Aix en Provence; así mismo, es interesante la consulta de: *La formación de profesionales en la industria turística europea*. Estudio patrocinado por la Fundación American Express, Madrid, 1991.
- [7] Hemos citado, efectivamente, en el texto, los manuales básicos a través de los cuales se puede aproximar el mundo del turismo a las temáticas propias de las Ciencias de la Educación; sin embargo, son los artículos de revista los que nos dan un ajuste más preciso y concreto. Por ello, recomendamos aquí el conocimiento, en primer lugar, de *Annals of Tourism Research*, publicada por la Pergamon Press Incor. Elmsford (USA). A continuación cabría citar a las siguientes: *Dossiers espaces: Document technique sur le tourisme et les loisirs*, publicada en París por Les Editions Touristiques Européennes; *International Journal of Hospitality Management*, editada por Pergamon Press, en Oxford, Inglaterra; *International Tourism Reports*, publicada en Londres por The Economist Intelligence, Unit, Limited; *La Gazette Officielle du Tourisme*, publicada en Courbevoie, Francia, por la Office de Nouvelles Internationales; *Loisir & Société*, Publicada por Presses de l'Université du Quebec, Canadá; *Problemy Turystyky*, del Institut Turystyky de Varsovia, Polonia; *Progress in Tourism. Recreation and Hospitality Management*, publicada en Londres y Nueva York por Belhaven Press; *Tourism Management*, editada en Londres por Butterworth & Co. Publ.; *Rassegna di Studi Turistici*, editada en Roma por la Associazione Nazionale Italiana Esperti Scientifici del Turismo; *Revue de Tourisme*, publicada en Berna, Suiza, por la Association Internationale d'Experts scientifiques du Tourisme (AIEST).

En castellano, recomendaríamos fundamentalmente: *Estudios Turísticos*, editada en Madrid por la Subdirección General de Planificación y Prospectiva Turística; *Industria Hostelera: Hostelería y Turismo*, publicada por EPESA, en Madrid, y *Turismo y Sociedad*, publicada en Bogotá, Colombia, por la Facultad de Adminis-

tración de Empresas Turísticas y Hosteleras de la Universidad Externado de Colombia. Cabe, asimismo, destacar la publicación *Papers de Turisme*, editada en Valencia por el Institut Turístic Valencià.

### BIBLIOGRAFÍA

- ABELLÁN, M. J. (1991) Formación turística. Un informe de progreso sobre España, *Papers de Turisme*, n. 7, pp. 47-56.
- ANKOMAH, P. y CROMPTON, J. L. (1992) Tourism cognitive distance: a set of research propositions, *Annals of Tourism Research*, vol. 19, n. 2, pp. 322-342.
- AP, J. (1990) Residents perceptions research on the social impacts of tourism, *Annals of Tourism Research*, vol. 17, n. 4, pp. 610-616.
- BRUNNER, E. M. (1991) Transformation of self in tourism, *Annals of Tourism Research*, vol. 18, n. 2 pp. 238-250.
- CASTILLEJO, J. L.; SARRAMONA, J. y VÁZQUEZ, G. (1988) Pedagogía Laboral, *Revista Española de Pedagogía*, vol. 46, n. 181, pp. 421-440.
- CATER, E. A. (1987) Tourism in the least developed countries, *Annals of Tourism Research*, vol. 14, n. 2, pp. 202-206.
- COLOM, A. J. (1991) *Internacionalismo e interculturalismo. aproximación a las Pedagogías de baja densidad*. (Madrid, Conferencia Inaugural del III Congreso Nacional de Teoría de la Educación). De próxima publicación por la Universidad Complutense.
- COLOM, A. J. (1992) Identidad Cultural y Proyectos supranacionales de organización social, *Educación intercultural en la perspectiva de la Europa Unida*, Actas X Congreso Nacional de Pedagogía (Madrid, Sociedad Española de Pedagogía).
- COLOM, A. J.; SARRAMONA, J. y VÁZQUEZ, G. (1991) Trabajo y empresa, pp. 33-62, en: NÚÑEZ CUBERO, L. (Ed.) *Educación y Trabajo*, (Sevilla, Edit. Preu-Spinola).
- COLTON, C. (1987) Leisure, recreation, tourism: A symbolic interactionism view, *Annals of Tourism Research*, vol. 14, n. 3, pp. 345-360.
- COOPER, Ch. y LATHAM, J. (1988) English educational tourism, *Tourism management*, vol. 9, n. 4, pp. 331-334.
- CRUZ CORTÉS, L. C. (1989) Prospectivas sobre formación turística, *Turismo y Sociedad*, vol. 4, n. 2 pp. 36-40.
- D'AMOURS, L. J. (1988) Tourism a vital force for peace, *The Futurist*, vol. 22, n. 3, pp. 23-28.
- D'AMORS, M. (1988) Freetime and education: a political issue of the coming decade, *World, Leisure and Recreation*, vol. XXX, n. 3/4, pp. 12-13.
- DE KADT, E. (1979) *Tourisme passeport pour le developpement?*, (París, Banque Mondiale y UNESCO).
- D.G.P.T. (Dirección General de Política Turística) (1988) *Valoración, formación y cualificación de los recursos humanos del turismo español*, (Madrid, Secretaría General del Turismo Español).
- DÍAZ, C. (1989) El hotel escuela de La Haya, *Industria hostelera, hostelería y turismo*, n. 73, pp. 12-18.
- DUNN-ROSS, E. e ISO-AHOLA, S. E. (1991) Sightseeing tourist's motivation and satisfaction, *Annals of Tourism Research*, vol. 18, n. 2, pp. 226-237.
- ELIAS, S. (1992) The future of tourism and hospitality management courses, *Tourism Management*, vol. 13, n. 1, pp. 137-140.



- ELLIOT-SPIVACK, S. M. (1990) Turismo y medio ambiente, dos realidades sinérgicas, *Papers de Turisme*, n. 3, pp. 26-43.
- ERRINGTON, F. y GEWERTZ, D. (1989) Tourism and Anthropology in a post-modern world, *Oceania*, vol. 60, n. 1, pp. 37-54.
- GADEA OLTRA, F. (1992) El sector turístico y la formación profesional, *Revista Valenciana d'Estudis Autònoms*, n. 13, pp. 195-215.
- GONZÁLEZ, F. (1992) Turismo y medio ambiente, *Revista Valenciana d'Estudis Autònoms*, n. 13, pp. 139-165.
- GRABURN, N. y JAFARI, J. (1991) Tourism social science, *Annals of Tourism Research*, vol. 18, n. 1, pp. 1-11.
- GUNN, C. (1991) The need for multidisciplinary tourism education, *New Horizons in tourism and hospitality education, training and research*, Conference of Calgary (Canadá), pp. 27-33.
- HEARD, S. (1991) A curriculum development process for tourism, recreation and park education: a case study, *New Horizons in tourism and hospitality education, training and research*, Conference of Calgary (Canadá) pp. 135-147.
- IRARRA, J. A. (1990) *La capacitación como factor de desarrollo de la empresa turística*, (Madrid, Universidad Complutense).
- INTERNATIONAL LABOUR OFFICE (1979) *Task to jobs: Developing a modular system of training for hotels occupations*, (Geneve (Suiza), O.I.T.).
- JAFARI, J. (1989) Tourism and peace, *Annals of Tourism Research*, vol. 16, n. 3, pp. 439-443.
- JANSEN-VERBEKE, M. y ASHWORTH, G. (1990) Environmental integration of recreation and tourism, *Annals of tourism Research*, vol. 17, n. 4, pp. 618-622.
- JEFFREY, D. y HUBBARD, N. J. (1988) Foreign tourism, the hotel industry and regional economic performance, *Regional Studies*, vol. 22, n. 4, pp. 319-329.
- JOHNSTON, B. (1992) Anthropology's role in stimulating responsible tourism, *Practicing Anthropology*, vol. 14, n. 2, pp. 35-38.
- KIM, Y. K. y CROMPTON, J. L. (1990) Role of tourism in unifying the two Koreas, *Annals of Tourism Research*, vol. 17, n. 3, pp. 356-366.
- KUMAR, V. (1983) Model for tourism education programs, *First travel educators forum*, (Macau, Cooperative Tourism Effort), setember, pp. 110-121.
- LAXSON, J. D. (1991) How «we» see them: Tourism and native americans, *Annals of Tourism Research*, vol. 18, n. 3, pp. 365-391.
- LEONG, W. T. (1989) Culture and the state manufacturing traditions for tourism, *Critical Studies in Mass Communications*, vol. 6, n. 4, pp. 355-375.
- LONG, V. (1992) Tourism development, conservation and anthropology, *Practicing Anthropology*, vol. 14, n. 2, pp. 14-17.
- MATHIESON, A. y WALL, G. (1982) *Tourism: Economic physical and social impacts*, (Londres, Longman).
- MCINTOSH, W. y GOELDNER, G. (1986) *Tourism principles practices philosophies* (Nueva York, John Wiley Sons).
- MELIA, L. (1988) Hotel escuela Marbella, *II Jornadas técnicas sobre enseñanzas de hostelería y turismo*, (Lanzarote, Gobierno Autónomo de Canarias), pp. 173-180.
- MORENO, F. (1990): Las enseñanza profesional turística en Baleares, *Estudis Balearics*, n. 37 y 38, pp. 109-124.

- MULLER, L. (1990) La formation professionnelle dans le secteur du tourisme, *Formation supérieure en matière du tourisme*, (Berlín, 40 Congreso de la AIEST).
- NOEL, J. C. (1992) L'enseignement hôtelier devant l'avenir: Mission de l'école, rôle de l'enseignement, méthodes, *La Gazette officielle du tourisme*, n. 10, pp. 80-99.
- NOZAWA, H. (1991) Host guest relations in international tourism: How education can help establish a positive host-guest scenario, *New Horizons in tourism and hospitality education, training and research*, Conference of Calgary (Canadá), pp. 231-245.
- POLLOCK, A. y RITCHIE, J. R. (1990) Integrated strategy for tourism education training, *Annals of Tourism Research*, vol. 17, n. 4, pp. 568-586.
- PRZECLAWSKY, K. (1988) Tourism and values, *Problemy Turyskyki*, vol. II, n. 4, pp. 3-11.
- RITCHIE, J. R. B. (1991) A framework for multi-disciplinary and multi-level tourism education, *New Horizons in tourism and hospitality education, training and research*, Conference of Calgary (Canadá), pp. 17-26.
- SANZ, F. y MADRENAS, J. (1988) Enseñanza, investigación y otras funciones de un hotel escuela, *II Jornadas técnicas sobre enseñanzas de hostelería y turismo* (Lanzarote, Gobierno Autónomo de Canarias), pp. 181-188.
- SESSA, A. (1990) La situation au systeme éducatif touristique et ses lignes de tendance, *Revue de Tourisme*, n. 1, pp. 7-13.
- SMITH, V. L. (1989) *Host and guest: the anthropology of tourism* (Filadelfia, University of Pensilvania Press).
- STEAR, Ll. (1983) Tourism education in retrospect, *First travel educators forum* (Macau, Cooperative Tourism Effort), setember; pp. 17-25.
- TURNER, L. y ASH, J. (1975) *The golden hordes* (Londres, Constable Publ.)
- URRY, J. (1990) *The tourist gaze: leisure and travel in contemporary societies* (Londres, Sage Publ.).
- WILLIAMS, P. (1990): Tourism, technology and environment, *Journal of Travel Research*, vol. XXIX, n. 2, pp. 55-72.
- WOOLCOCK, L. (1991) Integrating sociology and tourism: strategies and ethics, *New Horizons in tourism and hospitality education, training and research*, Conference of Calgary (Canadá), pp. 275-284.
- W. T. O. (World Tourism Organization) (1988) Tourism education and training. Document of the 1987. General Assembly of the W. T. O., *Travel Journalist*, n. 40 (monográfico).
- YIANNAKIS, A. y GIBSON, H. (1992) Roles tourism play, *Annals of Tourism Research*, vol. 19, n. 2, pp. 287-303.
- ZAFER, H. (1989) Forms and adjustment: sociocultural impacts of tourism, *Annals of Tourism Research*, vol. 16, n. 2, pp. 216-238.

**SUMMARY: TOURISM AND EDUCATION (FOUNDATIONS FOR A THEORY OF TOURISM EDUCATION).**

The studying of the relations between tourism and education implies the analysis of the role that education is taking part in the world of tourism and the one which the tourism develops in education.

The first aspect contemplates the touristic professional formation as well as informal or not formal level. The second aspect implies the educational contents of tourism concentrated in the education for peace and the understanding, in the education of leisure and free time, in the intercultural education and the environmental education.

**KEY WORDS:** Theory of tourism education. Tourism education. No formal education. Tourism and Educational Sciences.